

PLENO DEL CONGRESO DE DIPUTADOS

SOCIALISTAS Y COMUNISTAS, CONTRA EL INGRESO DE ESPAÑA EN LA O.T.A.N.

MADRID, 21 (INFORMACIONES).

Las líneas maestras de la nueva política exterior del Gobierno Suárez fueron expuestas ayer en las Cortes por el ministro de Asuntos Exteriores, don Marcelino Oreja Aguirre, en una sesión que careció de interés político y que ha pasado a la historia con el calificativo de «simplemente aburrida». El señor Oreja Aguirre dijo que la política exterior española se basa en dos coordenadas fundamentales: los lazos de unión con los países de América latina y los contactos mantenidos con los Estados árabes.

Solicitó la necesidad de alcanzar un consenso nacional en política exterior e insistió —al referirse al tema del Sahara—, que España no tiene responsabilidades formales sobre el territorio saharauí. Intervinieron también en la sesión representantes de los cinco grupos parlamentarios restantes, coincidiendo los tres partidos marxistas de la Cámara —P.S.P., P.S.O.E. y P.C.E.— en un mismo punto: la condena de los acuerdos de Madrid del 14 de noviembre de 1975 sobre el Sahara.

MORODO: «ESPAÑA, ARSENAL NUCLEAR DE EE. UU.»

Con arreglo al orden de presentación de la solicitud correspondiente, subió al estrado en primer lugar el secretario general del P.S.P., don Raúl Morodo, en nombre del grupo mixto del Congreso.

El señor Morodo, tras afirmar que el régimen anterior tenía en política exterior como único objeto su subsistencia, por lo que hizo vejaciones inadmisibles de los intereses nacionales, dijo que el tratado de no agresión con Portugal (Pacto Ibérico) es un mero tratado de no agresión con muy poco alcance y que debe buscarse formas nuevas de integración sectorial y coordinar una actitud solidaria, superando el criterio meramente defensivo ante la integración en la Europa de las Comunidades y la postura ante los bloques.

Respecto a los acuerdos con los Estados Unidos, manifestó que han dado lugar a la construcción en España de un arsenal nuclear que convierte a nuestro país en un objetivo de primer orden si hay un conflicto global. «El acuerdo con Estados Unidos, en las circunstancias en que fue negociado en 1953 y renovado en 1976, tiene serias repercusiones en la política interna española y en la independencia para planear y ejercitar nuestra política exterior», añadió el señor Morodo.

El P.S.P. propugna una política que tienda a la disolución de los bloques, tanto de la O.T.A.N. como del Pacto de Varsovia. «Aceptaremos como sustitución a esta política de bloques —dijo— la creación de un sistema de seguridad europeo compuesto por los países asistentes a la conferencia de Belgrado.»

«Rechazamos el posible ingreso de España en la Organización del Tratado del Atlántico Norte, considerando que produciría una serie de efectos perjudiciales, como aumento de los costos de la defensa, disminución o pérdida de la autonomía para realizar una política mediterránea, y dificultaría las relaciones con los países del Este de Europa, reforzando y consolidando el actual estatuto colonial de Gibraltar.»

En relación con la integración de España en el Mercado

Común, manifestó que el Partido Socialista Popular propugna un debate nacional y un referéndum, el cual permitiría a los sectores que mayores adaptaciones y sacrificios deben realizar defender sus puntos de vista y reclamar ayuda y orientación para la comunidad nacional.

P.C.E.: NI O.T.A.N., NI PACTO DE VARSOVIA

El segundo orador fue don Ignacio Galego, del grupo comunista. Tras reiterar la necesidad de un Gobierno de concentración y afirmar que España no ha tenido política exterior durante los cuarenta años de franquismo, en los que fue objeto de la política

TAMBIEN CONDENAN LOS ACUERDOS DE MADRID SOBRE EL SAHARA

exterior de otros, dijo que el P.C.E. considera que la política exterior española tiene que ser de neutralidad, y de no alineamiento.

Se mostró partidario de la desaparición de los bloques militares hoy existentes, es decir, la O.T.A.N. y el Pacto de Varsovia, y señaló que su grupo se pronuncia rotundamente contra el ingreso de España en la O.T.A.N., decisión que, dijo, no puede adoptar el Gobierno minoritario actual, por ser contrario al interés nacional y a la voluntad de la inmensa mayoría de los españoles.

Mostró después su preocupación por la presencia de bases norteamericanas en suelo español, que calificó de anormal e insostenible y dijo ser partidario de la supresión de bases y tropas extranjeras en toda Europa.

Señaló más adelante que es intolerable la pretensión de Washington de injerirse en asuntos internos europeos, por lo que se mostró favorable al desarrollo de relaciones amistosas entre España y los Estados Unidos, basadas en el respeto a la total independencia y soberanía de cada Estado.

Respecto al Mercado Común recordó que el P.C.E. se ha pronunciado desde hace tiempo en favor de la integración de España en la Comunidad Europea.

Sobre el mismo asunto, anunció que el grupo comunista presentará una moción al Congreso, en la que se pide, entre otras cosas, que se planteen a las Comunidades Europeas la posibilidad de que España pueda participar en las elecciones generales al Parlamento europeo del próximo año con un Estatuto especial.

En cuanto al Sahara, y tras calificar el acuerdo tripartito de Madrid de violación del



Don Luis Yáñez, del P.S.O.E.



Don Federico Silva, de A. P.

compromiso español de garantizar la autodeterminación del pueblo saharauí, pidió el esclarecimiento de las condiciones en que se produjo esa firma, condiciones que calificó de «sumamente turbias».

INTERVENCION DE LUIS YÁÑEZ (P.S.O.E.)

El tercer orador fue don Luis Yáñez, del grupo parlamentario socialista (P.S.O.E.), que inició su intervención con una referencia a la política

del «tercer mundo». Pidió primero la neutralidad activa de España y pasó a ocuparse de la descolonización del Sahara occidental. Afirmó que el pueblo saharauí tiene derecho legítimo a un país libre e independiente, y España una responsabilidad histórica en hacerlo viable.

En cuanto a la América latina, afirmó que la prioridad de nuestras relaciones en el plano político debe hacerse con los regímenes democráticos, y en este sentido anunció que el grupo socialista propugna el voto favorable de España al informe del grupo de trabajo sobre la protección de los derechos humanos en Chile, que será presentado en la próxima Asamblea General de la O. N. U.

o un nuevo Estado saharauí íntimamente unido a Argelia.

Por último, Silva Muñoz se mostró partidario de la incorporación española a la Organización del Tratado del Atlántico Norte, entre otras cosas porque ni nuestra economía ni nuestros recursos humanos —dijo— son suficientes para obtener una protección absoluta de forma independiente. Señaló, no obstante, que es imperativo que antes se restituya a España la soberanía sobre Gibraltar, ya que no podemos formar parte de un aparato defensivo del que una pieza está montada sobre la usurpación de una parte del territorio español.

CALENDARIO DE INTEGRACION

Las intervenciones de los representantes de los distintos grupos parlamentarios se cerraron con la de don Antón Canyelles en nombre de la minoría vasco-catalana, que habló en quinto lugar.

El señor Canyelles, en una intervención de apenas quince minutos, la más breve de todas, comenzó poniendo de relieve que en política exterior debe tener prioridad el mantenimiento de la paz en el mundo con la atención a las situaciones injustas y la denuncia de los regímenes totalitarios.

Calificó como «caso importante» la petición de adhesión de nuestro país a la C.E.E., formulada por el Gobierno Suárez, intentando ganar tiempo respecto a la solicitud de Portugal y Grecia. Todos —añadió— debemos felicitarlos de la decisión del Consejo de ministros de la C.E.E., que hoy ha dicho sí a la petición española.

Sin embargo, dijo el señor Canyelles, es preciso elaborar un calendario de integración, en el que queden a salvo los intereses españoles, entre los cuales el problema pesquero necesita ser abordado con urgencia.

El señor Canyelles defendió la necesidad de que España se comprometa con el Parlamento Europeo, mediante su presencia, y urgió al Gobierno a la «negociación» para nuestro ingreso en el Consejo de Europa.

También propuso al Gobierno que solicite para España ser la sede de la próxima conferencia de seguridad europea, así como que los medios de información del Estado concedan amplio espacio a la labor de las Naciones Unidas y que esta organización abra cuanto antes en Madrid una oficina de información.

A. P.: SÍ A LA O. T. A. N.

Después de un descanso de quince minutos intervino por Alianza Popular don Federico Silva Muñoz. Sobre la Comunidad Económica Europea señaló que, desaparecido el régimen del general Franco, se le niega a España la entrada en la Comunidad y aparecen ahora claramente las razones económicas que públicamente se escondían con el ropaje de las razones políticas.

Pidió al Gobierno que ofrezca, en el más breve plazo posible, una fórmula que pueda servir de base a la negociación con la C.E.E., que garantice la no destrucción de la industria española por el desarme arancelario, igualdad de condiciones para nuestra agricultura y equiparación de derechos para los españoles que trabajan en los países de la Comunidad con los trabajadores de esos países.

Pidió que el país levante la voz por el injusto tratamiento de que ha sido víctima por parte de la C.E.E., el sector pesquero español y que el Gobierno procure encontrar una solución satisfactoria.

Tras afirmar el respeto a la autonomía de Iglesia y Estado, señaló que en cuanto a las relaciones con Hispanoamérica debe admitirse el respeto más escrupuloso hacia todos y cada uno de los países de nuestra lengua, sus instituciones políticas, su fisonomía nacional, sus intereses y su forma de gobernarse.

Tras una referencia al déficit español con los exportadores árabes de crudos, se refirió al problema del Sahara. Dijo que la importancia que para España reviste esta cuestión, es saber quiénes van a ser los vecinos de la otra orilla de las Canarias, si solamente Marruecos y Mauritania.